



espinoso que llega a alcanzar una altura de 1,5 m. caracterizado por sus terminales cabezuelas cuajadas de largos pinchos que recuerdan a las de un erizo. A lo largo del tallo aparecen escasas hojas opuestas, con el borde glabro, muy alargadas, de hasta 30 cm. lanceoladas, ligeramente aserradas que se unen en la base formando un receptáculo donde queda retenida el agua de lluvia. Tiene una floración de color rosado más o menos intenso hasta llegar al lila que florecen sobre el cuerpo fructífero de la planta. Son plantas bienales, que fructifican en el segundo año. Sus semillas son un importante recurso alimenticio para algunas aves como los jilgueros, que tras la reproducción y, sobre todo en otoño e invierno, se reúnen en bandadas numerosas en busca de alimento. Estos animales en ocasiones son atraídos hacia ciertos lugares donde abunda esta planta, para lo que se procede a plantar dicha especie.

En el género *dipsacus*, descrito por Linneo en 1753, se agrupan plantas de hojas, tallos y cabezuelas espinosas, los cardos, al que pertenece la especie que describimos. Como curiosidad, decir que las plantas del género *dipsacus* son consideradas por algunos botánicos como protocarnívoras. Ciertamente, en el receptáculo que forman sus hojas donde se acumula el agua de lluvia, muchos insectos terminan ahogándose y descomponiéndose, siendo aprovechados por la planta, según han demostrado algunos estudios Hábitat: Se desarrolla sobre terraplenes, suelos calcáreos, orillas, terrenos baldíos, suelos arcillosos, prados frescos, junto a cauces secos de arroyos, etc. Localización: Es una planta bastante común en el entorno de Atienza y zonas aledañas. La foto está tomada en el camino que sale de la CM-110, viniendo desde Tordelloso y que conduce hacia los establos, hacia el paraje de Fuente Nueva. Utilización: La mayoría de los cardos contienen principios activos, por lo que han sido tradicionalmente utilizados en fitoterapia como medicina natural, entre ellas, contra la artritis, para curar heridas, eliminación de líquidos (diurética), afecciones a la piel, etc. Como ya hemos comentado, ha tenido en el pasado una importante utilización para cardar la lana y hoy en día muchas personas recolectan sus cabezuelas secas como elementos decorativos.

**Ombligo de Venus** (*Umbilicus* sp.). Es precisamente una de esas plantas que podemos encontrar sobre la superficie de las piedras, entre las grietas o cualquier fisura de las rocas. Se trata de una especie que, debido a su amplia difusión, tiene cerca de cien nombres vernáculos por la que